

## **Habrá socialismo a cualquier precio**

*Por: Luis Sexto*

*Revista Bohemia, 18 de octubre 1991, p. 30-31*

### **Fidel reiteró la voluntad de vencer, al hablar en Santiago de Cuba tras concluir el histórico cónclave de los comunistas cubanos**

A pesar de la lluvia majadera, los más de 250 mil santiagueros congregados en la monumental Plaza Mayor General Antonio Maceo esperaron con entusiasmo las últimas palabras del Comandante en Jefe Fidel Castro.

Hoy, especialmente hoy, no digo Socialismo o Muerte —manifestó el líder de la Revolución Cubana, porque habrá socialismo a cualquier precio, y no digo Patria o Muerte, porque seremos capaces de arrancarles la vida a aquellos que quisieran arrebatarnos la Patria.

El pueblo de Santiago de Cuba desde horas del mediodía había recorrido importantes calles de la ciudad en Marcha Combatiente, para asistir al acto de clausura del IV Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Después de expresar su impresión por la magnitud de la concentración popular, Fidel comenzó su discurso en el que hizo un apretado resumen de los cinco días de reunión. Entre las decisiones más significativas del Congreso, mencionó la aceptación de incluir en las filas del Partido a creyentes que muestren una actitud revolucionaria ejemplar y la labor de perfeccionamiento del sistema político cubano, en particular del Poder Popular, que implica la elección mediante voto directo del diputado a la Asamblea Nacional y los representantes de las asambleas provinciales.

Habló de la firme posición de Cuba, un islote cerca de los yanquis y rodeado de capitalismo por todas partes, pero progresista, democrático y revolucionario.

Refiriéndose a los momentos excepcionales y difíciles que vivimos, aseguró que la historia no olvidará jamás este Congreso y calificó de Baraguá universal lo que estaba sucediendo en nuestro país.

El acto que sirvió para dejar inaugurado el complejo monumental dedicado al Titán de Bronce, artífice de la histórica Protesta de Baraguá y uno de los grandes próceres del independentismo cubano, constituyó también la primera presentación pública de los recién electos miembros del Buró Político y Comité Central del Partido. Fidel y Raúl Castro, fueron ratificados como primero y segundo secretarios de estos órganos de dirección, objetos de una amplia renovación y los cuales integran destacados hombres y mujeres de acción y pensamiento.

El general de división Ulises Rosales del Toro, miembro del Buró Político y primer sustituto del Ministro de las FAR, intervino en el acto, momentos antes del discurso de clausura del IV Congreso para declarar al territorio de Cuba Listo para la defensa en la primera etapa, en nombre del Consejo de Defensa Nacional.

Una revolución vale lo que sepa defenderse, recordó el Jefe del Estado Mayor General al instar al pueblo a continuar preparándose para rechazar una agresión imperialista.

El multitudinario acto tuvo lugar al concluir la quinta jornada del Congreso partidista, donde, además más de elegir los órganos de dirección, fueron aprobadas sendas resoluciones sobre la política exterior del país y las facultades excepcionales conferidas al Comité Central del Partido, para que en correspondencia con las situaciones que pueda enfrentar el país, adopte las decisiones políticas y económicas que correspondan, en unos casos, y promueva en otros las legislaciones y acciones estatales tales que sean necesarias, a fin de cumplir el objetivo supremo de salvar la Patria, la Revolución y el Socialismo.